

UNA EDUCACION PARA EL TIEMPO LIBRE

Rafael Mendia

Ponencia en la Mesa redonda y posterior debate en las Segundas Jornadas Vizcaya en el siglo XXI. Organizadas por la Comisión de Vizcaya de la real Sociedad Vascongada de los amigos del País. Diputación Foral de Vizcaya. Bilbao, Noviembre de 1984

MODERADOR: Buenas tardes. Con un cierto retraso sobre el horario previsto por causas ajenas a la organización, comenzamos esta sesión de la tarde, última de estas Jornadas. Como La mayoría de los participantes conocemos el sistema de funcionamiento, no lo voy a repetir para no ser cansado, cosa que siempre es difícil de evitar en La educación. Sí comienzo por decir quienes están en la mesa. A Luís Pantoja, el ponente principal de estas Jornadas, ya lo conocen La mayoría de los aquí asistentes. A la izquierda de Luís Pantoja esta Javier Barón; haré su presentación antes de su ponencia. A mi derecha está José Antonio Mingolarra, y más a La derecha Rafael Mendía. Estoy seguro de que al ver la composición de esta Mesa estará en la mente de todos la pregunta sobre la anunciada presencia de Javier Sadaba. Estaba en estos días en Alemania y ha tenido un problema de salud, algo del corazón, unas lipotimias, y su hermano médico no le ha dejado venir a Bilbao porque era arriesgar. El, a pesar de esa condición física, trató de forzar la situación y venir; pero el consejo médico ha sido terminante y no le han dejado venir. Notaremos su falta, porque todos apreciamos la claridad de su pensamiento, su facilidad de expresión y lo interesantes y provocativos que son sus planteamientos generales y filosóficos. Teníamos interés por ver cómo los aplicaba al terreno educativo; pero tendremos que dejar para otra oportunidad el gusto de escucharle. Vamos a comenzar, pues, con los que aquí están, que también tienen mucho que ofrecer. En consecuencia, en primer lugar nos hablará Rafael Mendía, que es Maestro de Escuela Publica, título de mérito como se ha visto en estas Jornadas, muy reclamado por quienes somos maestros. Director de la Escuela de Tiempo Libre "Edex", lleva trabajando quince años con monitores de tiempo libre. Ha sido responsable del Departamento de Educación de Caritas. Entre sus publicaciones yo resaltaría la de "Educación en el tiempo libre y Clubs juveniles en acción". Nos va a hablar sobre "Educación para el tiempo libre". Tiene la palabra Rafael Mendía.

1. INTRODUCCION

Aproximarnos al tema de la "Educación para el aprovechamiento del tiempo libre" supone aproximarnos a una cuestión vivida como utópica en el momento presente por amplios sectores de las clases populares que, llevados por la circunstancia presente, se rebelan contra lo que un destino que no controlan les depara: el paro ... Esta cuestión que, no por habitual, no deja de ser dramática, hace sonreír a muchos que presionados por la circunstancia, no tienen otra posibilidad que pensar en el pan que van a comer mañana sus hijos.

Sin embargo, aún sin olvidar este motivo como telón de fondo, debemos avanzar en la reflexión en la que trataremos de acercarnos al ocio del futuro, desde diversos ángulos, puntos de vista, perspectivas diferentes ...

Señalemos algunos aspectos como inicio de mi propuesta de reflexión colectiva:

- a) El ideal de ocio es algo que ha sido buscado por el hombre en todas las épocas de la historia.
- b) Es una realidad posible, no se la puede tachar de "idealista" en un sentido peyorativo del término.
- c) El ideal del ocio no puede construirse bajo presupuestos de opresión. Un humanismo sobre bases inhumanas se descalifica a sí mismo. La búsqueda de la contemplación sin atención a las urgencias de la vida, urgencias que se cargan sobre otros, cerrándoles el paso a esa contemplación, es una artificialidad hipócrita.
- d) Por lo tanto se necesitan establecer los presupuestos sociológicos básicos que permitan el que unos valores no queden reducidos a simples declaraciones escritas.

Todo lo anterior ha de ir acompañado de un nuevo espíritu que a modo de sistema nervioso dé vida a la estructura social. El espíritu de rendimiento, del deber, de la obligación, de la utilidad, etc., ha reinado entre nosotros y los resultados no se pueden calificar de brillantes. Es preciso, por tanto, instaurar otro espíritu: el de la libertad, la gratuidad, la alegría festiva y el juego. Los sufrimientos y contradicciones del momento presente hacen duro hablar de alegría y juego, incluso con referencia al futuro, pero es preciso anunciar a voz en grito una afirmación de la vida que llene de esperanza activa nuestra existencia. Para unos se estará creando un nuevo mito, para otros se está predicando una nueva vida. Tenemos que afirmar el juego porque supone una negación radical de la lógica productiva que domina nuestra sociedad, porque es la gran puerta abierta a la creatividad y a la conciencia de vivir con libertad un orden y unas reglas libremente establecidas. La recuperación del juego puede suponer para la humanidad la recuperación de las fuentes donde brota la cultura.

Adoptando una escala de valores humanista y civilizada, el estado natural del ciudadano es el ocio creativo, con unas jornadas de trabajo al año para cubrir el servicio social necesario en lo que no puedan realizar las máquinas. Partiendo de esta base, en la sociedad postindustrial, el problema del paro se invierte: el Instituto Nacional de Estadística publicará las cifras de población inactiva y el papel marginal y peyorativo que ahora tiene el paro lo tendrá el empleo, cuyo porcentaje, como ahora el paro, se intentará reducir por todos los medios. El Ministerio de Trabajo será el organismo residual ocupado en solucionar el engorroso problema del empleo, mientras que la población ociosa será la clientela del Ministerio de Cultura. El trabajo será lo residual; lo fundamental el ocio y la población activa, como plante a Luís Racionero en su ensayo "Del paro al ocio".

Las conclusiones de pensadores contemporáneos cuando afrontan los valores de una nueva civilización vuelven siempre sobre lo mismo: hay una jerarquía de necesidades humanas que la sociedad debe cubrir sucesivamente. Primero la supervivencia: necesidades corporales, protección, seguridad, tranquilidad. En un segundo nivel la autorrealización, el sentido de pertenencia a la familia, clan, comunidad, la necesidad de amistad, afecto, amor, y el sentido de respeto, estima, aprobación, dignidad humana. Por último, en un tercer nivel, la trascendencia, la dimensión creativa, poética, la libertad para desarrollar los talentos y capacidades plantados en la semilla de la personalidad individual. Todo lo cual se resume en un valor global: unión por medio del amor, en vez del actual motivo de cohesión social: convivencia por interés, según la filosofía del utilitarismo anglosajón.

Las condiciones objetivas del final del siglo XX señalan a la posibilidad de concretar estos ideales abstractos en una sociedad del ocio cuyo rasgo fundamental sea la noción de la medida: en lo económico por un desarrollo sin crecimiento, que autolimita la agresividad competitiva y la avaricia acumulativa; en lo ecológico, por una escala humana que convierta las ciudades en habitables y descentralice la población en comarcas y ciudades-estado donde pueda recuperarse el individuo universal. La educación es quizá el punto estratégico fundamental de la transición a la civilización del ocio. En primer lugar porque cuando se habla de ocio la primera objeción es: ¿qué hará la gente con el tiempo libre? Esta es una de las objeciones más comunes a la disminución de la jornada laboral. Se trata de fomentar el ocio con dignidad. El ocio sin dignidad es el que se basa en la explotación del hombre por el hombre o el que se malgasta el libertinaje perezoso, decadente y degenerado.

EL ocio con dignidad es el basado en un trabajo suficiente y empleado en quehaceres personales o filantrópicos que mejoren al individuo y a la

sociedad. El ocio de los griegos era perfecto en su forma, pero viciado en su fundamento de esclavos, también de los renacentistas. De ambos vale el ejemplo de cómo ocupar el ocio, pero no el sistema de conseguirlo. Los griegos habían grabado en el templo de Delfos dos máximas que orientaban su ocio creativo: "Nada en exceso" y "Conócete a ti mismo".

Disfrutar del ocio es un arte que puede enseñarse: en pocos meses de escuela se pueden dar tantos elementos, abrir tantas puertas que ocupen el quehacer creativo de una vida. Es cierto que algunos jubilados mueren de tristeza al no poder presentarse en el trabajo cada mañana y que los fines de semana con sus horas de embotellamiento en las autopistas indican los esfuerzos desesperados que hace la gente para pasar el rato, pero estos son síntomas de un nivel de educación pensado para una sociedad de trabajadores eficientes. Cuando la educación se piense y dirija a formar una sociedad de trabajadores semiociosos, la gente estará preparada para invertir sus horas de ocio y sus años de jubilación. "Es evidente que un gasto prioritario en educación que fomente los tres ámbitos humanos -Inteligencia para las ciencias, sensibilidad para las artes y voluntad para el comportamiento elevará el nivel cultural de la sociedad y la acercará al cultivo de lo bueno, lo verdadero y lo bello. Con ello se lograría superar la rebelión de las masas por la disolución de estas, como globalidad amorfa, en provecho del individualismo diferenciado; se extendería el ideal de vida de la élite humanista a toda la sociedad, y se haría verdad el antiguo lema "otium cum dignitate" porque abarcaría todas las clases sociales, cada vez menos separadas al no tenerse que vender las horas por un sueldo. No puede prepararse mejor inversión para preparar la sociedad a las horas de ocio forzoso impuesto por la naturaleza, mas sabía que políticos y economistas, en busca de su propio equilibrio."

DEL HOY AL MAÑANA. DEL OCIO-CONSUMO AL OCIO-CONSTRUCTIVO

Sin embargo, a pesar de todo lo dicho anteriormente, es preciso partir del momento presente para conquistar el futuro. ¿Cómo es hoy el ocio de nuestros niños y jóvenes? ¿Qué hacen nuestros adolescentes con su tiempo libre? .. Una rápida visión panorámica nos acercara a la realidad, que cualquier mediano observador calificara de poco optimista.

El Tiempo Libre es uno de los grandes núcleos en torno al cual gira en gran parte la vida de los niños. La cuadrilla, el grupo de amigos, el club de tiempo libre son el espacio en el que el niño hará desarrollar su potencialidad social. No obstante esto existe una falta de grupos de animación infantil y juvenil; existe una falta de espacios de expresión y creación libres; existe una falta de espacios de animación deportiva; las urbanizaciones favorecen las concentraciones humanas en áreas reducidas, faltando espacios abiertos de encuentro con la naturaleza; la mayor parte del tiempo libre esta concebido bajo el signo del lucro y del consumo; los aspectos culturales están polarizados en la TV, sin

facilitarles una descubierta real de la cultura a partir de cine-clubs infantiles, teatro, música, lectura, etc.; se utilizan los medios de cultura para niños para transmitirles los valores dominantes en nuestro tipo de sociedad; la droga a edades tempranas se introduce en la Escuela y en el Tiempo Libre; los niños y adolescentes minusválidos y deficientes son absolutamente excluidos y segregados del ámbito de relaciones sociales de un niño normal de su edad. Las escuelas, los centros de diversión, nuestras ciudades, los medios de transporte, etc., no están preparados para acogerles; no existe una educación adecuada para el empleo del dinero, sino todo se encamina a su propio consumo.

El Tiempo Libre ha de cumplir el requisito de "descanso" del niño y además habría de cubrir "el desarrollo multilateral" del niño. Lo que se ofrece actualmente es OCIO PARA EL NINO que supuestamente deberá ser evidentemente diversión.

Investigaciones hechas en los últimos ocho años en diversas provincias y capitales del Estado, y por supuesto igualmente en Vizcaya, vienen a coincidir que niños de 6-7 años pasan una media de diez horas semanales ante la TV, siendo este medio el que menos se prodiga en programas infantiles y siendo de seis horas la media de dedicación semanal a la lectura.

La mayor parte del tiempo libre del niño de la ciudad lo pasa en casa, ante un entorno agresivo dominado por la máquina. Otras encuestas vienen a decirnos que como máximo, el 50 por 100 de los niños tienen a sus amigos en el mismo barrio, lo que supone que en las zonas urbanas (en las que reside el 80 por 100 de la población de Bizkaia) las redes de relaciones interpersonales en el entorno barrio llevan a que exista una búsqueda de otros lugares para la relación amistosa (colegios, clubs familiares, etc.).

De lo cual se deduce que el Tiempo Libre Infantil, por definición, es el que resta de la escuela y que normalmente este tiempo libre se reduce a un solo uso: TV.

Progresivamente hay para los niños vizcaínos, para la mayoría, menos solares urbanos (caries de la ciudad, que se suelen/solían usar como terrenos de la aventura, para el juego espontáneo y creativo y para establecer relaciones de amistad y camaradería).

Normalmente las casas están llenas de muebles, de muebles "intocables", sin muchos huecos, y sin lugares de uso exclusivo donde cada niño pueda dedicarse a lo que desea hacer solo. Un lugar, su lugar, donde el se pueda aislar del tráfico familiar.

Un niño que vive en tensión constante en un espacio familiar que no tiene un "lugar de retirada", que su "necesidad" de movimiento y de exploración

se resuelve en una posición relajada frente a la TV, no es un niño "normal", aunque sí lo sea estadísticamente hablando. Un niño (a lo mejor el concepto esta superado) es otra cosa. Infancia es movimiento, es espacio modificándose ... No es "niño estate quieto".

Aparentemente esto no tiene casi importancia. "A un niño se le entretiene con cualquier chuchearía". Parece, para el sesudo mundo adulto, que el problema del tiempo libre infantil no es tal. Algo más problemático nos parece el tiempo libre juvenil.

Pensamos que el Tiempo Libre juvenil no surge de la nada. Se va fraguando desde el T. L. infantil. No en el sentido de proceso continuado, sino que las carencias se repiten a una y otra edad. A diferencia del T. L. infantil y del adulto, el Tiempo Libre Juvenil tiene su ámbito natural fuera de la familia.

EL Tiempo Libre adquiere durante la adolescencia y juventud una gran importancia, no solo por la dimensión de descanso y libertad de obligaciones que ya de por sí posee, sino también porque es percibido y vivido por el joven como el tiempo en el que puede ser él mismo. Quizá sea por esto que la comercialización y el consumismo en el Tiempo Libre del joven de estas edades se acrecienta, encontrándose en el tiempo libre prácticamente sometido a estas dos dimensiones:

- La sociedad occidental ofrece al joven un tiempo libre fácil, que no necesita esfuerzo y en el que se transmiten claramente los valores de la cultura dominante.
- El tiempo libre del joven carece de creatividad; es una reproducción de modelos ya establecidos.

El tiempo libre en estas circunstancias es vivido por el joven como un tiempo en el que se descarga la ansiedad acumulada en otras facetas de la jornada. EL tiempo libre supone, pues, un paréntesis y alejamiento de cualquier otra zona de interés cotidiano:

- Alejamiento de intereses culturales.
- Alejamiento de problemáticas colaterales a la actividad cotidiana.
- Alejamiento de un verdadero encuentro con la naturaleza.

Hay espacios específicamente señalados para determinadas acciones juveniles de ocio: discotecas, bares, etc., con público exclusivamente joven. Además, fenómeno curioso, es el grupo social que más frecuentemente logra acotar espacios urbanos para actividades específicas (fiestas, conciertos, etc.).

Se podría señalar que hay una oferta de posibilidades al Tiempo Libre juvenil que se hacen desde grupos económicos, no exclusivamente juveniles. Y esto hace que el T. L. del joven sea, de disfrute puntual, no

organizado, en el sentido de consumir el tiempo disponible, como un bien de uso más. Como un elemento de estabilización para el tiempo laboral o escolar .

El nivel de organización de los jóvenes en entidades u organizaciones de todo tipo no llega en estos momentos, ni con mucho al nivel del 10 por 100. Es un nivel francamente bajo.

Podíamos continuar nuestro análisis en otros campos de la incidencia de nuestro tiempo libre como adultos. Pero tratemos de sintetizar.

La sociedad actual padece los efectos de un urbanismo en plena expansión.

Nuestra ciudad se esta polarizando hacia grandes aglomeraciones. Sufriremos las consecuencias de una industrialización concentrada, la circulación de vehículos cuya intensidad aumenta de forma alarmante, la división en parcelas, cada vez mas importantes de la tierra ... provocan una disminución de las zonas verdes que resulta agobiante.

En el desierto de cemento y asfalto, entre las calles de las poblaciones, ya casi no hay espacios de juego para los niños ... ni espacios de encuentro para los adultos. Los aparcamientos tienen prioridad sobre los terrenos de juego. ¿Qué podemos hacer en la calle sino huir de ella?

Los niños tienen necesidad de movimiento al aire libre. De la misma forma que necesitan comer, precisan de un medio natural con aire, agua, sol y unas actividades, con movimiento y reposo, es decir, con ritmo.

Los padres, conscientes o no del problema, intuyen, sin embargo, la importancia de unas vacaciones para sus hijos, de un terreno para jugar. "En casa no hay sitio y la calle es peligrosa".

Los pedagogos tienen información más precisa sobre esta problemática. Y por ello se esfuerzan en airear al máximo las clases, en lograr abrir ventanales amplios que permitan la entrada del sol y de la luz.

Pero, por desgracia, en la mayoría de las academias y antiguas escuelas numerosos niños asisten a clases sin aire y con patios minúsculos, estrechos y sin sol. Y no solo desde el punto de vista del medio físico, sino desde el punto de vista del movimiento, tan necesario para el niño, la escuela es deficitaria.

Debemos reconocer que una concepción del trabajo escolar, que identifica atención intelectual con inmovilidad física, es contraria a la necesidad vital de movimiento.

La organización misma del espacio de la clase y de las mesas está prevista para una posición pasiva del niño que, precisamente, realiza, expresa y gesticula todo aquello que dice, piensa y hace.

En el futuro los niños de ahora vivirán en una sociedad donde el tiempo libre tendrá un espacio mayor que hoy en día.

Se constata que la mayoría de la población no tiene iniciativa ni organiza su tiempo libre; más bien se diría que se resignan a pasar sus descansos más que a organizarlos ellos mismos.

Se prefieren las distracciones pasivas, como es el mirar la TV, asistir a una competición deportiva, antes que practicar un deporte. ¿No son muchos más los que prefieren las excursiones en autocar, con un programa cronometrado, antes que los posibles paseos y excursiones por el bosque y el campo?

En una palabra, en vez de intentar compensar la impersonalidad de su trabajo incluido en el proceso encadenado de producción moderna, mediante ocios activos, el hombre se hunde en la pasividad durante su tiempo libre. En vez de buscar la calma y la tranquilidad muchas veces se deja reducir por la monstruosa industria de los ocios comercializados.

Si no se reacciona la juventud y los niños penetrarán sin duda alguna en el círculo de la pasividad que amenaza seriamente comprometer el equilibrio físico y psíquico del hombre en los albores del siglo XXI.

El deseo vital e incontestable de ocio es patente, no es una ilusión. El deseo del ocio es el deseo de poder satisfacer el conjunto de necesidades vitales de una cierta manera, que es precisamente la actitud de ocio.

Lo más característico del comportamiento en el tiempo libre consiste en que está condicionado por la elección libre o la adhesión espontánea. El ocio va ligado a lo facultativo. Cuando existen actividades impuestas u obligatorias, el aspecto de ocio desaparece. El ocio reside en la opción personal y en la ejecución libre. Por el hecho de que la actividad de ocio deba realizarse en un clima de libertad, de no obligación, no debe concluirse que el ocio, el mismo, es facultativo. Es libre pero necesario. En los tiempos libres, tanto el niño como el adulto puede encontrar la posibilidad de ser él mismo, quizá de descubrirse y de revelarse a los demás. Por el libre luego de la compensación la persona se afirmará y realizará y si las condiciones son favorables, se expandirá por la expresión personal y la creación.

La actividad de ocio, tiene, en definitiva, un valor espiritual. Las actividades funcionales son útiles, es decir, orientadas, hacia un cierto resultado, que es el desenvolvimiento de uno y otro aspecto del ser. En cambio las actividades de ocio son gratuitas y aparentemente superfluas.

El juego, por ejemplo, que es para el niño la actividad tipo, es en su intención absolutamente gratuito.

El ocio debe permitir a la persona salir de la óptica de rendimiento y de abrirse a la búsqueda de los valores espirituales, es decir "no útiles", pero muy necesarios para su pleno desarrollo humano: arte, música, lectura, etc .

EL reto esta lanzado. Busquemos, pues, alternativas viables.

UNA PROPUESTA DE URGENCIA PARA UN "OTIUM CUM DIGNITATE" EN EL SIGLO XXI

Ante el panorama actual, sombrío por demás, urge una acción decidida, que cuestione en su totalidad todo el sistema social, y refuerce el nacimiento de una nueva cultura.

Esta tarea es compromiso de todos; sin embargo, incide de manera especial a aquellos que deben, por obligación, por delegación del pueblo que los elige, diseñar la sociedad del futuro, desde diversas perspectivas. La ciudad del siglo XXI no es fruto de una casualidad, sino se genera con el esfuerzo social, político, económico, educativo ... en definitiva, creativo, que hagamos hoy. La perspectiva histórica nos enseña que el mañana se construye hoy, y en lo que nos toca debemos emprender esta tarea.

Evidentemente, quienes tienen un papel primordial en la creación de las condiciones adecuadas para el desarrollo de la educación en el tiempo libre son los poderes públicos situados en los diversos niveles de competencias y responsabilidades; junto a ellos las entidades sociales, culturales, etc.

Para desarrollar una planificación de la acción en Vizcaya es preciso establecer unas pautas de señales de las líneas de actuación en la educación para el tiempo libre de la población infantil y juvenil preferentemente, base del mundo adulto del mañana. Unos criterios previos:

- Descentralización administrativa, tanto a nivel de territorio histórico como municipal.
- Organización radial de los servicios provinciales en el terreno del ocio y su educación y llevarlos allí donde la demanda los necesita.
- Creación de un equipo de animadores y potenciar la formación de voluntarios.
- Énfasis en la potenciación del asociacionismo infantil, juvenil y adulto, en periodo de involución hoy, cuyas causas es preciso analizar con detenimiento.

Unas líneas de actuación:

En el campo infantil

- Desarrollar un plan de asociacionismo infantil, tanto a partir de la escuela como a partir de la potenciación de centros de tiempo libre.
- Posibilitar locales para actividades de tiempo libre infantil:
 - Clubs de tiempo libre
 - Lugares de animación
 - Zonas de parques y terrenos de la aventura
 - Talleres abiertos
 - Zonas deportivas
 - Ludotecas.
- Colonias de vacaciones:
 - De grupos
 - De instituciones
- Clubs de verano.
- Red de centros de tiempo libre.
- Red de caseríos y centros de aire libre aprovechando las antiguas escuelas unitarias.
- Poner al servicio de los grupos infantiles las Colonias de Cajas de Ahorros, etc.
- Potenciación de los centros de formación de animadores de tiempo libre.
- Potenciar la escuela como centro de servicio a una colectividad en el Tiempo Libre por medio de sus instalaciones complementarias. Hacer una planificación multiuso de los equipamientos docentes; etc.

Adolescentes y Jóvenes

- Potenciar el asociacionismo juvenil.
- Locales de jóvenes gestionados por los propios jóvenes.
- Locales de usos múltiples.
- Talleres de libre adscripción.
- Clubs metropolitanos.
- Centros cívicos.
- Estudio del avance de la cultura juvenil.
- Involucrar a los jóvenes en proyectos comunitarios.
- Viajes y Turismo Juvenil.
- Albergues.
- Campos de trabajo.
- Accesoría jurídica.
- Apoyo terapéutico.
- Servicios de animación socio cultural.
- Etc.

Deportes

- Plan de deporte infantil y juvenil.
- Potenciar el deporte escolar y popular.

- Los patios y gimnasios de las Escuelas como centros deportivos del barrio en tiempo extraescolar.
- Monitores polideportivos y animación deportiva del barrio.
- Red de instalaciones deportivas populares.

EL hoy construye el mañana. Ahora, cuando muchos ayuntamientos se plantean el planeamiento urbanístico de sus términos municipales, se hace más vivo el reto ... ¿Cómo queremos la ciudad el año 2.000?, del siglo venidero. Pero, aún más, ¿qué propuestas, que plan general de animación del tiempo libre, se va a impulsar desde el propio ayuntamiento para afrontar el reto del "otium cum dignitate", del ocio con dignidad? ... Es una pregunta viva, que trasciende la política del bordillo y la alcantarilla, y que de alguna manera traspasa el mero planeamiento urbanístico, pero que lo necesita .

A modo de conclusión

El tiempo libre necesita ser liberado. Esto no está dado ni realizado, requiere un proceso que se presenta dificultoso. A lo largo de este proceso el tiempo libre va construyéndose en base a una nueva mentalidad, va abriendo camino a una "sociedad del ocio". Es verdad que ocio y tiempo libre no se miden por el mismo rasero, que son dos realidades colocadas a distinto nivel, pero se necesitan: El ocio (una forma de concebir la vida) no es posible en una sociedad sin tiempo libre y este tiene como finalidad el conducirnos hacia el ocio. Engarzado en uno va naciendo el otro en un parto difícil y esperanzado que supone un paso adelante, un nuevo avance en el proceso de la humanidad. En el tiempo libre puede estar el comienzo de la liberación del hombre. "¿Qué pasaría si la liberación del hombre comenzase por las formas existentes de juego y por los espacios libres de juego de su libertad? Significaría el engrandecimiento del tiempo libre y el ensayo de anticipaciones y alternativas para un futuro más humano en las zonas donde se busca el alivio y la distensión. Significaría liberar los juegos del control de los especialistas en llenar el tiempo libre y promover una nueva autonomía. Significaría el paso de una fantasía reproductiva, que repite en el tiempo libre el ritmo del mundo laboral, a una fantasía productiva en favor de un mundo mas libre."

BIBLIOGRAFIA

RACIONERO, LUIS: Del Paro al Ocio. Edit. Anagrama. Barcelona. 1983.
 MENDIA R. y otros: Claves para una política de infancia y juventud en Euskadi. Escuela Diocesana de Educadores de la Juventud. Bilbao. 1981.
 MENDIA R. y PITARQUE, J. M.: Educar en el Tiempo Libre Ediciones SPX. Salamanca. 1975.
 LORENZO, F. J.: Del tiempo libre a la sociedad del ocio. Univ. Pont. de Salamanca. 1977.

DEBATE

Moderador: Gracias a José Antonio Mingolarra por su comunicación. Pasamos ahora a los comentarios que tenga a bien hacer Luís Pantoja sobre las referencias o interpelaciones explícitas o implícitas que ha podido haber sobre su ponencia; o a las ideas nuevas que le sugieran.

D. Luís Pantoja: Voy a intentar ser muy breve en aras de que el Debate se inicie de inmediato. En relación a la aportación de Mendia sobre el tiempo libre, quiero verdaderamente felicitar esta aportación, puesto que como expresaba el día de ayer en la Ponencia, qué hacer con el tiempo libre o disponible, va a ser uno de los problemas más cruciales y más importantes de todo tipo de personas. Ayer por la mañana tuve el gusto de asistir a una mesa redonda sobre la problemática de la tercera edad, en donde se abordaba también la situación del paro laboral y los ancianos o esta gente que ya ha entrado en esa etapa del ocio o libertad, se quejaban de que no sabían que hacer, de la desesperación ante la vida cuando ya no tienen el trabajo que les daba ocupación diaria. Y curiosamente ellos no veían la necesidad de una educación desde pequeños para utilizar el tiempo libre. Por otra parte, una de las afirmaciones que más me ha llamado la atención, es que planificar el ocio, los espacios libres, etc., es una cuestión de todos los ciudadanos y no solo del Gobierno, en ello tiene que ver mucho la familia. Y es curioso cómo ayer en esa Mesa Redonda algunos de los que estaban allí presentes cayeron en la cuenta de que los fines de semana, son utilizados por la gran mayoría de la gente para ver la televisión, películas en video, durmiendo, aburriéndose en casa o a lo sumo haciendo las rondas típicas de chiquiteo. La imaginación parece que esta muerta. Con relación a la exposición del Prof. Burón quiero ante todo, agradecerle sus atenciones, aunque me parece que ha exagerado al decir que mi libro ha sido el único estudio que se ha hecho sobre la autorregulación. Le agradezco mucho su atención, sé que el auto-control es un problema que se debe estudiar mucho, el que la gente en el futuro, sobre todo, en esta sociedad que va a presentar unos rasgos psicológicos muy difíciles como sociedad, desesperación, pérdida de valores, o pérdida de orientación, tenga a su disposición una serie de técnicas que le ayuden a hacer frente a esos problemas. Estamos intentando, con vistas hacia el futuro, comprobar si esas técnicas que nos han venido del campo de la Psicología educativa en los Estados Unidos, son aplicables aquí en Bilbao concretamente. Esperamos obtener buenos resultados. Pero lo más importante que encuentro en la exposición del Prof. Burón es la relación que tiene la auto-eficacia y el auto-control, la relación que tiene con el éxito en la escuela y sobre todo, con aquello que Otano nos proponía ayer, con el modelo constructivo de la escuela, o con el problema de la orientación, en el sentido que le dio la profesora Valdivia esta mañana. Y para terminar, quisiera señalar mi acuerdo con el Prof. Mingolarra en la tremenda importancia que tiene en estos momentos recalcar que todo aprendizaje y que todo proceso de enseñanza es comunicación. Sin embargo, con todo respeto quisiera señalar, quizá es que no lo entendí

bien, que no se puede separar el proceso de la comunicación de la enseñanza y del aprendizaje. La tecnología debe favorecer la comunicación, debe servir para aprender, para iluminar ese aprendizaje de los propios protagonistas en la Universidad, en la escuela inicial, pero también debe estar al servicio de los enseñantes. Sin embargo, quisiera huir de la idolatría de la tecnología, pero no por ello dejar de insistir en que todo el profesorado, desde la Enseñanza Básica hasta la Universidad, pasando por la Enseñanza Media, debe recibir una preparación adecuada en esos medios, pero también la gente normal y corriente porque es verdad que la técnica, como la televisión, el video, el microordenador, nos ha invadido, pero no se nos preparó adecuadamente en la escuela para utilizarla bien. Muchas gracias.

Moderador: Pasamos al debate entre los ponentes. Se han tocado muchos temas aparentemente no relacionados o relacionados no tan directamente y en el Debate se pide que se aclaren convergencias y divergencias, no ya como especialistas desde un campo concreto, muy específico sino como profesionales de la educación con ideas resultantes de las propias experiencias o de la formación; ya que somos gente que trabajamos en la educación y que tenemos nuestras ideas no solo sobre nuestro propio terreno. Yo invitaría, sin que por ello condicione la discusión, a que trate, entre otras cosas, primero sobre "el tiempo libre-lujo"; "la educación para el tiempo libre fuera del sistema educativo". Luego, pensando en la Ponencia de Javier Burón, sobre si "¿tiene el auto-control connotaciones negativas?", "¿se pueden evitar estas connotaciones?" "¿Cómo?" ¿Alguien quiere aportar algo más sobre el problema de la motivación que ya nos esta atacando e imposibilitando nuestra acción educativa y que posiblemente nos ataque e imposibilite más en el futuro? Pensando en la ponencia de José Antonio Mingolarra "¿Hay deseo o esperanza de que la educación utilice debidamente la tecnología educativa?" "¿Por qué no?" Puesto que parece que estamos despreciando un gran medio "¿Qué hacer para que no suceda eso?" .. Debatir apoyando o rechazando las sugerencias concretas de José Antonio Mingolarra. Ya que se ha adelantado terreno en este Debate, porque tanto Luís Pantoja como previamente Mingolarra han hecho algunas apreciaciones sobre las participaciones anteriores, no queda más que decir que "adelante el Debate".

D. Rafael Mendia: Yo tendría dos cosas fundamentales que apuntar. Primero voy a decir que básicamente la educación para el ocio debe desarrollarse fuera del sistema educativo; del sistema reglado, diseñado, organizado. El sistema educativo, tal como hoy se concibe, se caracteriza por la obligatoriedad. La educación para el ocio se caracteriza por la opción libre, por la elección libre. El sistema educativo, en un momento intentó incorporar todo el tema de las actividades extraescolares, para-escolares, dentro de todo el proceso, incluso se obligaba a los profesores que los sábados a la mañana desarrollasen actividades extraescolares. Es un paso absurdo plantear acciones extraescolares dentro de la escuela

animadas por los propios profesores que están trabajando con los chavales en la escuela. Es decir, hay otros ámbitos educativos. Pienso que hay el ámbito familiar, el ámbito de la escuela y el ámbito del tiempo libre. El gran ámbito educativo del tiempo libre aparece como una opción libre. La función de la sociedad es ofrecer posibilidades de auto-organización del tiempo libre. Ofrecer posibilidades para que los niños, los jóvenes, los adultos se organicen, se auto-organicen. Cuando yo vinculo el tiempo libre a la escuela, lo vinculo desde el aprovechamiento de un equipamiento social que es la escuela, edificio, que se infrutiliza desde las cinco de la tarde y durante todo el periodo vacacional. Equipamiento social utilizable al servicio de la comunidad, al servicio de todas esas iniciativas que esta mañana se han planteado y todas las iniciativas de tiempo libre que se pueden desarrollar, y para hacer también una escuela distinta donde sea más permeable al entorno social donde está ubicada. Este fenomenal equipamiento social que tenemos, que es el edificio escolar, las instalaciones deportivas, es el equipamiento básico que en un país, sin muchos recursos como el nuestro, debe ponerse a disposición de la colectividad. Y este es un punto que me parece básico. En relación con el Debate al profesor Burón quisiera plantearle una cuestión, si es posible. Plantear la cuestión de si esta concepción del desarrollo de la independencia o de la auto-regulación surge al margen del extracto social de donde proviene el individuo. Es decir, que el individuo está mediatizado por el origen de su familia que incluso le impide tener un acceso al sentimiento de que puede ser auto-regulado por sí mismo, puesto que el contexto socio-cultural le impide tener ese mismo sentimiento. Si este proceso de auto-regulación precisa de un proceso previo.

D. Javier Burón: Bueno, no sé si he entendido bien la pregunta. EL proceso de auto-regulación que ha aparecido un poco para compensar muchas décadas de insistencia persistente en la influencia del pasado en el individuo, de la influencia de los medios, ambientes sociales, etc., de forma que el individuo se veía un poco esclavizado, podríamos decir que se veía despersonalizado. Entonces diríamos que nace en parte como reacción a esa insistencia constante de que el individuo es casi un esclavo de las circunstancias. Yo pienso que nace, en parte, por el impulso mismo de la Historia que, según Hegel, hace que a una tesis siga siempre una antítesis. Ha habido, durante mucho tiempo, gran insistencia en que el individuo era un esclavo de las circunstancias y yo creo que ahora empieza a resurgir algo que estaba muy arraigado en la filosofía antigua: que la persona es única y tiene libertad. No se habla de libertad filosófica, sino psicológica, y se intenta enseñar al individuo a ser menos esclavo, más persona. Para compensar un poco toda esa insistencia, en la sociología y en la psicología, de que el hombre es una hechura y un producto de las circunstancias, la psicología se ha preguntado: ¿es esto realmente así?" ¿No tenemos ninguna opción a reaccionar en contra? Y entonces, como reacción en contra de ese determinismo y por razones teóricamente claras, nació la auto-regulación.

Con respecto a la tecnología, se me ocurre una idea que ya ha planteado Luís que es la idolatría a la tecnología. Creo que los profesores no estamos preparados para usar la nueva tecnología, y por eso, quizá, ya por principio, nos oponemos un tanto al uso de la misma. Siendo consciente de ese miedo, yo sí quisiera hacer hincapié en que no deberíamos de ser idólatras de la tecnología. Yo creo que en la educación, por mucha tecnología que haya, habrá un elemento que siempre es insustituible: las relaciones interpersonales. Es decir, yo creo que no solamente se aprende con técnicas, sino que se aprende también con relaciones, y la tecnología nos ofrece técnicas pero no nos ofrece relaciones. Hay que usar la tecnología, pero creo que no deberíamos incurrir en una esclavitud a la tecnología. Al hablar así estoy insistiendo un poco en mi tema, en que hay que resucitar un poco al individuo y que hay que darle un poco de valor, y si la auto-regulación nació para desesclavizarse de las circunstancias pero ahora vamos a incurrir en la esclavitud al poder tecnológico entonces estamos cayendo en otro escollo similar. La tecnología es útil, pero es solo un medio. Que los profesores tenemos un poco miedo a la tecnología porque no la sabemos usar. De acuerdo. Pero tampoco debemos olvidar que la tecnología es un medio, y que otro medio quizás más importante, en la educación, son las relaciones interpersonales entre profesor y alumno.

D. José Antonio Mingolarra: Yo antes de contestar a unas intervenciones habidas, quisiera cuestionar una pregunta o hacer una pregunta a Rafael Mendia y preguntarle si el concepto de ocio y de tiempo libre que es natural que se ha dado en el contexto del individuo permanentemente no es otro nuevo tipo de eufemismo, no es otro nuevo tipo del hacer individual para condensarlo, estructurarlo en algo académico o no académico que adquiera la forma de una nueva mitología, de una nueva mística, de una nueva religión que predisponga hacia un mundo de esperanzas que no sabe cuales son, hacia un colectivo y con las frustraciones que esto puede llevar a cabo después. Es decir, si no es cierto que el tiempo libre existe, que el comportamiento cotidiano hacia el tiempo libre se aprende, se copia por mimetismo o por razones intelectuales y si un discurso tan denso, tan esperanzador y, de alguna manera yo diría, religioso en ese sentido de práctica y de disciplina y de ortodoxia, no puede desvelar o despertar una serie de frustraciones sin saber como. Es decir, como cualquier tipo de ideología que conocemos y que estamos cercanos. Es decir, que un proceso ideológico no alcanza su fin, al final lleva una frustración. ¿Si el tiempo libre se entiende como un proceso ideológico, como una especie de normativa cerrada, no puede darnos una situación de ese tipo?

D. Rafael Mendia: No sé si te he entendido bien. Pero pienso que el tiempo libre se sitúa dentro de una concepción distinta incluso de la sociedad. Se parte de un hecho: la gente dispone de tiempo libre y que el tiempo de trabajo es un tiempo, por desgracia en un sistema absolutamente basado en la explotación del hombre por el hombre,

sórdido, un tiempo poco creativo en la mayoría de los casos. Hay pocas profesiones que sean realmente creativas. Si puede haber el peligro de que el tiempo libre sea confundido con una especie de mística, o de religión, es posible. Sin embargo, la actitud de ocio es una actitud vital, una esperanza de vida, es una actitud que supone romper con el consumo y con el consumismo, que supone romper con el gasto por el gasto y supone el tratar de construir y de construir a la persona, pero no a la persona sola sino a la persona en un proceso colectivo. Entonces entraría el tema del tiempo libre dentro de lo que podríamos llamar animación socio-cultural o animación comunitaria, o el proceso de desarrollo comunitario. Es decir, el esfuerzo que hace una colectividad para afrontar sus propios problemas y para decir una palabra original. Yo no soy partidario del tiempo libre como ocupación del tiempo libre a través de los hobbies, este es el nuevo comercio que se establece ahora. Yo soy más partidario del tiempo libre dentro de un proceso colectivo, de una colectividad, de un barrio situado en un punto muy concreto; de un grupo de personas que tratan juntas de afrontar su propio desarrollo personal, que por ser personal es colectivo. Entonces, ahí sitúo yo el concepto de tiempo libre y creo que en esta perspectiva es donde se puede educar para el tiempo libre o en el tiempo libre, utilizando como ámbito de desarrollo personal y social. No simplemente como una enseñanza de cosas para hacer en el tiempo libre. Es una actitud vital.

Moderador: En la explicitación de este Debate sobre el tiempo libre yo haría que el público participara, pero ha habido algunas preguntas desde Javier Burón hasta José Antonio Mingolarra que yo te agradecería que comentaras.

D. José Antonio Mingolarra: Quizá me he expresado rápidamente, pero en la primera alusión del profesor Pantoja, en la que hablaba de cómo diferenciaba comunicación, enseñanza y aprendizaje, he de señalar que la comunicación es un proceso que integra una serie de elementos, dando lugar a efectos como la distracción, el ocio o el aprendizaje. Y en el caso que nos ocupa, la enseñanza-aprendizaje, esta es una consecuencia de un tipo de procesos comunicativos determinados. Otra consideración que quisiera hacer es la de que es necesario diferenciar "la tecnología de la educación" de "la tecnología en la educación". Habitualmente, cuando hablamos de tecnología, hablamos de la incorporación de los "cacharros" en el proceso educativo. Sería de interés recordar aquí una definición que se dio en la Segunda Reunión Nacional de Tecnología Educativa celebrada en febrero de 1.976 en Madrid: "La tecnología educativa es una forma sistemática de diseñar, desarrollar y evaluar el proceso total de enseñanza-aprendizaje en términos de objetivos específicos, basada en las investigaciones sobre el mecanismo del aprendizaje y la comunicación, que aplicando una coordinación de recursos humanos, metodológicos, instrumentales y ambientales conduzca a una educación eficaz".

Considerando que esta definición es muy global, muy amplia, hacemos una sinécdoque al confundir los recursos instrumentales con los recursos tecnológicos.

El alumno de estos tiempos construye su realidad desde diferentes lugares y, entre otros, desde la información que recibe del contexto familiar y del contexto educativo. Esa información habitualmente en nuestra cultura está legitimada casi exclusivamente por los medios de comunicación, se presente en la forma en que se presente. Por lo tanto, me parece importante y grave no considerar la influencia y la construcción de la realidad por los medios de comunicación, los detente quien los detente, informen de lo que informen. Es decir, el referente cultural hoy en día no son los pre-socráticos sino son los informadores de los medios de información o comunicación, se vistan como se vistan. El referente hoy día es la información que las nuevas tecnologías configuran y determinan. El acceso a esas tecnologías para nosotros fue cruel o, por lo menos, agresivo. Recibimos la televisión cuando éramos adolescentes muchos de los que estamos aquí. Hoy, las nuevas tecnologías y los medios de comunicación de nuestros alumnos forman parte de su universo cotidiano y son igual de comunes que el croissant en el desayuno, o que leer el suplemento de El País. Es decir, no hay ningún tipo de agresividad y les ayudan a construir su realidad. Y ayudar a construir su realidad significa ayudar a construir su imaginario simbólico en la manera que sea. Por lo tanto, no incorporar y no considerar a los elementos tecnológicos en la educación no es progresista, sino justo lo contrario. Es decir, hoy no dotar a una escuela o a un sistema educativo de nuevos medios técnicos es formar alumnos que van a estar discapacados para adquirir u ocupar funciones de producción en la sociedad que viene, más allá de que esa sociedad que viene va a posibilitar pocas funciones de producción.

El educador nunca ha permitido en su historia, salvo excepciones que justifican lo que voy a decir, nunca ha permitido la ingerencia de elementos extraños en su contexto educativo, en esa especie de dimensión que es el aula o el lugar educativo. Y cuando aparecen elementos extraños, por lo menos se previene, como hacemos todos; y más que reflexionar sobre ellos, estudiarlos y adaptarlos, se dedica a descubrir los efectos nocivos a que su utilización da lugar.

Hoy hablamos de la Sociología de los efectos sin conocer el instrumento ni los efectos que produce. Es un discurso bastante retórico, rutinario, habitual en nuestro universo educativo donde se habla del efecto de la televisión y demás medios tecnológicos desde las experiencias de otros países. Para acabar, señalar simplemente que la tecnología educativa no es obligatoria y "es cierto que en un contexto educativo, si no se sabe para que se introduce el recurso tecnológico, es mejor no introducirlo", eso es absolutamente cierto, pero que nadie se extrañe de que la realidad de nuestro alumnado se construye desde otro tipo de recursos tecnológicos existentes en la vida cotidiana.

Moderador: Gracias a todos los presentes. Vamos a pasar a las intervenciones del público, para participar en el debate, para pedir aclaraciones o para lo que se quiera.

Nicanor Ursua: Yo quisiera hacer unas observaciones generales dirigidas a los ponentes. Al Sr. Mendia que ha hablado del ocio le quisiera recordar que la palabra escuela viene del griego "scholasein" que quiere decir precisamente oír. Esto nos sugiere que la escuela debe ser ocio, lo malo es que hemos hecho de este ocio obligación. Por otra parte, si estudiamos es porqué, en general, tenemos un soporte económico, es decir, "alguien" nos está pagando los estudios, o bien, el estudio me da una "forma de vida", en cuanto que se remunera por enseñar. Esa es la observación que quería hacer. En cuanto a la tecnología educativa, a mí me parece que aquí ocurre algo parecido a lo que le sucede a un estudiante de Humanidades con relación al número. Cuando aparece un número el estudiante de Ciencias Humanas piensa que por utilizar un número es científico, o bien, ante el número que no domina siente tal complejo que le produce una frustración casi total. Con relación a lo expresado por el profesor Burón, a mí me parece, sin ánimo de ofender, que aquí estamos ante algo parecido a unos "ejercicios espirituales para laicos" y le quisiera recordar que la "libertad filosófica" de la que ha hablado y la "libertad psicológica" -no olvidemos que la libertad psicológica está relacionada con la "psique", objeto de estudio de la Filosofía, aunque se desgarró de ésta para convertirse en objeto de la Psicología- es un campo que la Filosofía jamás ha olvidado ni puede olvidar. Entonces, hablar de libertad filosófica y de libertad psicológica me parece que no tiene mucho sentido si no se precisa exactamente de qué se está hablando. Una última reflexión, como ha hecho una analogía referida a la vida del perro, y la vida es una vida perra, del ejemplo que ha indicado habría mucho que decir y creo que explicaría bastante de lo que hemos estado escuchando: Aristóteles dice en la "Metafísica" "todos los hombres desean por naturaleza saber", Primero hay que querer saber. Ambos perros, el pasivo y el activo, quieren saltar la valla, luego ambos están motivados. ¿Qué es lo que ocurre? Uno salta, tiene éxito y es feliz y, desde luego, sale de ese mundo, El segundo, no puede saltar, pero no es que no lo haya intentado, ha intentado, lo que sucede es que le han colocado la valla más alta .. La pregunta o preguntas que nos deberíamos hacer serían: ¿Quién se la ha colocado? ¿Por qué? ¿Para qué?

D. Rafael Mendia: Yo comparto teóricamente el planteamiento filosófico de escuela porque yo pienso que no debe ser algo apartado de la sociedad. La realidad nos dice que mi escuela, donde yo trabajo, no tiene nada que ver con lo que vive la gente de mi pueblo y yo, individualmente, no puedo transformarla si colectivamente no hacemos para transformarla. Entonces, si hubiese una escuela sin muros, que por cierto, tengo que decir que la mía tiene una valla hermosa que la identifica más a un campo de concentración que a un lugar festivo. Si yo tuviera una escuela sin muros, decía, donde la fluidez entre el medio y la escuela fuera constante, podría

decir que toda la acción del individuo, del grupo, estaría vinculado a eso que es la escuela. Pero, por desgracia, hoy nuestras escuelas están al margen del medio social al que sirven. Y hablo de la Escuela Pública que es la más cercana a la realidad, que es la que está en los barrios. No hablemos de los Colegios privados que rodean Bilbao, que no tienen nada que ver con el lugar de origen de los chavales que a ellas acuden; y que el Valle del Txorierrri donde yo trabajo está lleno de ellos. Entonces, yo sí pienso que la escuela debe ser un espacio abierto a donde el chaval acude; el problema es cuando aquel acudir libre se convierte en obligación porque si no, hay castigo. Entonces, lo que etimológicamente es el origen se desdibuja a lo largo de la historia y se transforma en un lugar donde el niño va a ocupar cinco horas de su vida haciendo cosas que no entiende muy bien.

D. José Antonio Mingolarra: Bueno, en esa especie de reflexión yo decía que había dos elementos o dos configuraciones de la cultura. Yo creo que no es adecuado diferenciar los campos en Ciencias y Letras, ¿o es que las Letras no son Ciencias? Remitiéndome a quien ha hecho la cuestión, voy a hacer una referencia al caso griego que parece que conoce bien. Si vemos como estructura el mundo griego, el pensamiento, como estructura la realidad, deberíamos decir que a través de la observación de los fenómenos de la naturaleza, que acompañado de los elementos de medición matemática construye un discurso abstracto, una reflexión técnica y a ese contexto y a esa situación es a la que me quiero referir.

D. Javier Burón: Bueno, yo no sé lo que es la libertad filosófica, hablé de ella porque quizá es distinta de la psicológica, no lo sé. Yo hablo de libertad psicológica en el sentido de verse llore relativamente, lo más posible, de trabas para conseguir el propio objetivo. La libertad filosófica no sé que es; o si lo sé, por lo menos no es mi tema y, por lo tanto, no voy a hablar de ella. Que, ¿quién pone las trabas al perro? Pues creo que, en cierto modo, ya lo con teste, porque dije que si en Euskadi hay un treinta o un. treinta y cinco por ciento de suspensos, los suspensos ya sabemos quién los da, por lo tanto quién pone las trabas para que el niño tenga éxito son los profesores que suspenden, el sistema educativo o las entidades que sean. Por otra parte, insinué de alguna forma si el pasotismo no se deberá quizá a que el esfuerzo de los jóvenes o de los chicos no ha sido suficientemente recompensado por una sociedad frustrante; por lo tanto, esa sociedad, supongo, que es la valla, metafóricamente, del perro. Las vallas me parece que son claras. Las vallas las pone la Sociedad que impide que tenga éxito el niño, el joven o el adulto. Hablando del sistema educativo, el Sistema, globalmente entendido, es el que impide que tenga éxito el alumno y que impide que, en lugar del treinta por ciento de suspensos, haya muchos menos. Y si los esfuerzos de los jóvenes no se ven compensados porque la sociedad, si esta no da lo que ofrece, ahí podríamos decir que esta otra valla, entre otras muchísimas, que es producto de la sociedad consumista. No sé si he contestado a la pregunta de Nicanor o no.

Moderador: Hay otras personas que han pedido la palabra.

D. José Antonio Ibarrola: Profesor de la Escuela de Ingeniería Técnica Industrial de Bilbao.

Javier Burón nos ha ofrecido un bonito cántico a la superación, pero los límites están ahí, unos límites para personas, para profesores y para alumnos. Entonces, yo rogaría al señor Burón un posible resumen de actitudes positivas ante esos límites que están ahí, repito, y que hay que vencer.

D. Javier Burón: Lo tenía escrito, lo que pasa es que como veía que el tiempo se me agotaba, pues lo omití. Analizando las distintas investigaciones de los sistemas pedagógicos y educativos en la familia, que promueven el deseo de superación, tenemos:

Los padres de los niños que tienen mayor deseo de superación son aquellos padres que inculcan la independencia cuanto antes, que les exigen que se valgan por sí mismos cuanto antes. Aquellos que reconocen más sus éxitos, que les incitan a superarse, aquellos que les incitan a que hagan sus propios amigos y anden por la ciudad lo antes posible. Es decir, aquellos que dan seguridad afectiva y, al mismo tiempo, les enseñan a ser eficaces. Eso es lo que se ha comprobado que forma individuos con mayor afán de superación.

¿Los límites? Pues precisamente porque hay unos límites viene la autorregulación, para enseñar al individuo a sobreponerse lo más posible a todos los condicionamientos sociales, familiares, culturales, etc.

D. José Antonio Ibarrola: Perfectamente desde una perspectiva formativa, educativa, cuando el niño está por hacerse. Pero vamos a partir de una personalidad adulta que se encuentra con esas mismas dificultades y limitaciones, etc. ¿Qué posibilidades tiene, entonces, qué ideas se pueden aplicar ahí de forma también positiva y con vistas a vencer eso que son justamente limitaciones?

D. Javier Burón: En estas ponencias se ha insistido en que la educación no es precisamente el aprendizaje que se realiza en las escuelas. La educación empieza el día que se nace y termina el día que se muere y, quizá, después también se aprende algo, no lo se. Es decir, la educación debe ser algo permanente. ¿Cómo se puede educar al adulto? Podríamos poner un ejemplo simple, se puede enseñar al individuo a ser él mismo, es decir, a ser lo menos esclavo posible de todas las circunstancias que le rodean, a tener unos criterios propios y personales e intentar seguirlos sin fijarse en lo que hace el vecino o lo que predicán por aquí o lo que predicán por allá. Ser simplemente él mismo. ¿Cómo se le puede enseñar? Pues aquí tendríamos manifestada otra vez la necesidad de una acción

educativa, no solamente en la escuela sino también en los adultos: la educación permanente.

Moderador: No vamos a continuar con ese tema, a pesar de que es muy interesante, pues parece conveniente dar variedad a la discusión.

Eduardo Beunza: Estudiante de 5.º curso de Pedagogía. Yo quiero conectar con la primera exposición que ha hecho el señor del público que ha intervenido en primer lugar, respecto a la importancia del ocio. Yo pienso que no se ha dado la importancia debida, parece ser que el ocio se considera como una actividad encaminada a realizar cosas, desde los hobbies hasta todo tipo de actividad. El ocio tiene que ser como una contraprestación al mundo laboral, se trabaja y luego el tiempo libre hay que cubrirlo haciendo otras cosas, paradójicamente hay que hacer algo y se ha perdido de vista el aspecto interior del ocio como formación de la persona. Es decir, la potencialidad que tiene la persona para observar, para aprender de la naturaleza, para escuchar y formarse una cosmovisión personal, íntima, propia. Una reflexión crítica de lo que es el mundo y del papel que desempeña el en él. Sería a modo de un retiro, un retiro libre sin forzar a nada y parece ser que de la exposición del señor Mendia se deduce que el ocio es un asociacionismo, una creación de aspectos de todo tipo encaminados a ocupar el tiempo libre de la persona. En realidad, el ocio es más que eso, si bien esos aspectos tienen importancia, desde luego, pero para este papel del ocio se suma un entorpecimiento, digámoslo así, de la tecnología del mundo en que vivimos inmersos de máquinas como muchas cines de ciencia-ficción que aglutinan al hombre y le perturban su percepción del entorno, su percepción sensorial, y este alejamiento del ser de uno mismo produce quizá un sentimiento de individualismo que viene también de estas técnicas de consecución del logro y de la eficacia.

Moderador: ¿Pides el comentario de Mendia?

D. Rafael Mendia: Posiblemente se puede deducir de lo que he dicho, porque no he dicho todo lo que tenía que decir dada la velocidad supersónica a la que he tenido que exponer todo lo que pensaba y la autocensura que he tenido que hacerme. Entonces, justamente quería haber dicho, y no sé si lo he dicho, pero el tiempo libre consiste en la elección libre en la adhesión espontánea a algo que uno hace porque quiere, esto, como primer principio. Es decir, que el ocio va ligado a lo facultativo, a lo que uno hace porque quiere. Hace o no hace. Aquí tendríamos que recordar el famoso derecho a la pereza, incluso derecho a no hacer nada, derecho a la holganza. Cuando existen actividades impuestas u obligatorias, el aspecto del ocio desaparece para convertirse en trabajo. Es decir, que el ocio reside en la opción personal y en la ejecución libre, entonces deben desarrollarse en un clima de libertad. Ahí existe toda una gama de posibilidades de la persona, entre todas ellas las que tú has dicho, además de las que yo he apuntado. Quizá se puede

deducir a se puede interpretar que yo propongo una especie de asociacionismo, fundamentalmente en el ocio, que creo que es un marco adecuado, pero también pienso que es un espacio de realización personal, de todos los valores que la sociedad no nos ofrece y que hay que buscarlo mas allá de todo aquello que la rapidez de la vida diaria nos impide encontrar. Y todo eso aparece en el ocio. En aquel famoso esquema que se empieza a desbaratar de ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas de formación, de transporte, de hacer el amor, de crear, de todas esas cosas. Ahí está el ocio. El ocio es todo aquello que uno elige: hacer libremente sin ningún tipo de imposición. Y mas que nada aparece ligado a un estilo de vida, a una forma de vivir, de concebir la vida.

D. Luís Pantoja: Yo estoy un poco confuso al oír estas discusiones sobre el ocio. Para mí, la cuestión es mucho mas práctica y más dramática todavía. Si sabemos que a partir de los años sesenta y, sobre todo, en esta última década de los ochenta mas dramática, la gente aumenta en el paro, ya no podemos hablar de ocio, debemos de hablar de tiempo libre: y de una necesidad de esa gente que no sabe auténticamente qué hacer y entonces el problema no es tanto educar para el ocio, eso me da la impresión a mí como algo de tipo burgués, tiempo que le sabrá a uno, el intelectual que se dedica a leer novelas o a pintar o a dibujar. Es que ahora es una auténtica necesidad dramática de tiempo de 20 años el que queda ahora liberado con jubilación anticipada a los 55 años. Mire usted que va a tener 20 ó 30 años sin saber qué hacer y ese es el drama. Y la política educativa ha preparado para unos conocimientos y una profesión, un trabajo, pero ya se queda sin trabajo; entonces, ahora, ¿qué hacer?

Moderador: ¿Hay mas intervenciones?

D. Alberto Abad: En este tema del ocio es que ahora se está hablando de la industria del ocio como uno de los sectores de más futuro. Esto va en contraposición con lo que has hablado tú de un ocio idílico, etc. Ocio que, por otro lado, creo que estamos fomentando muy poco, porque yo conozco a bastante gente que cuenta con su jubilación para hacer durante 20 años muchas cosas que no ha podido hacer todavía. ¿Qué piensas de la industria del ocio? Y, luego, a José Antonio, yo haría una pregunta. A mi me parece muy bien todo lo que sea desarrollo; pero ¿no estamos quizá desequilibrando la balanza? Yo, en el tema educativo, una de las cosas que veo es que, en cuestiones básicas, están más abandonados que en nuestra época, por lo menos en la gente que viene a la Universidad. Todo lo que es expresión oral y expresión escrita, es decir, redactar y hablar como Dios manda, por lo menos en un universitario, yo creo que hemos perdido. Es decir, ¿nos estamos desequilibrando? ¿Que opinas? ¿Dónde está el equilibrio?

D. Rafael Mendia: En cuanto a la industria del ocio, pienso que el capital se entera muy bien y sabe muy bien de qué va la cosa y sabe ese terrible

problema que tiene la gente que no sabe lo que hacer con lo que quiere hacer. En fin, yo creo que está llenando algo que la iniciativa pública y la iniciativa social no esta cubriendo, que es la necesidad de agruparse y de dar salidas a todas estas necesidades vitales. Hay dos cosas importantes en relación con el ocio que es que tenemos una sociedad, un estilo de vida tan vinculado al trabajo que luego no sabemos que hacer cuando no hay trabajo, cuando no trabajamos. Ha disminuido la participación social, ha disminuido el asociacionismo, ha disminuido el interés de los ciudadanos por la acción ciudadana, ya no hay un trabajo social y filantrópico que antes aparecía con tanta fuerza o, por lo menos, no es tan relevante. En fin, yo pienso en cuanto a la industria del ocio, que es una industria que viene a responder a una necesidad de la persona de ocupar su tiempo libre porque no sabe qué hacer. Pero que es el gran negocio. Yo creo que un ocio excesivamente comercializado es un ocio que degrada a la persona porque ya entran mecanismos de programar el ocio desde intereses económicos. Y sobre esto, yo estoy totalmente en desacuerdo.

D. José Antonio Mingolarra: Voy a tratar de ser breve. Decías ¿Que si no había un desequilibrio? Y ¿qué es lo que sucede con la expresión escrita y la expresión oral? Diría que hay un desequilibrio pero justo en el sentido contrario al que manifestaba. Al final he hecho un alegato futurista y no he manifestado una realidad, y alguien comentaba, creo que era el profesor Burón, el desconocimiento que el profesorado tiene sobre el uso de los recursos tecnológicos. Es decir, que de alguna manera es una especie de declaración de buenas intenciones. aunque mi tono haya podido ser crítico. Es bien cierto que no hay absolutamente nada o casi nada y que cuando ha habido dotaciones determinadas de medios bien sea por una falta de formación o por una falta de uso, no se han utilizado. Y creo que no es una cuestión contraria sino que la justifica. Es decir que si la expresión oral y escrita de quien tiene una función pública, como es el profesor, no es rica, cualquier información que venga de otros medios va a reemplazarla, va a cubrir ese proceso. Una de las razones que justificaría la afluencia de la imagen, aparte de que es un hecho cotidiano, es que la palabra ha perdido su vigor, su fortaleza, y de que la imagen tiene ese encanto, esa capacidad de persuasión por encima de la palabra y eso justifica la afluencia de los medios que tienen como lenguaje fundamental el de la imagen.

D. Adrián Celaya: Me parece que se ha hecho una dicotomía muy radical entre el trabajo y el ocio. Creo que el señor Mendia ha llegado a decir que el trabajo es la opresión del hombre por el hombre y me parece que ese es un abismo demasiado grande. Voy a decir algo que seguramente va a sorprender a muchos y es que yo he gozado mucho trabajando de verdad, me aburriría mucho si no tuviera que trabajar. Pero hay mucha gente que sufre trabajando. Para mi esto es un problema tan grande o más importante que el del ocio.

¿Por qué no pensamos en hacer que el trabajo sea más estimulante? Es decir, que la gente se realice de verdad en el trabajo. No sería esto una manera de prepararle precisamente para aprovechar el ocio. Porque, a fin de cuentas, pienso que la persona que no sabe ocupar el ocio es probablemente la persona que no sabe realizarse a sí misma. Y si una persona ha aprendido a realizarse en el campo del trabajo podría seguramente desarrollar y desenvolver su personalidad también en el campo del ocio.

Moderador: ¿Alguno de la mesa quiere comentar? Serían las últimas intervenciones pues estamos ya pasados ampliamente de tiempo, pero dado el interés de las participaciones...

D. Luís Pantoja: Quisiera hacer brevemente un comentario acerca de la opinión expresada por don Adrián Celaya. Lo que ha afirmado me parece un ideal muy grande que ojala todos y en todas las profesiones lo consiguiéramos; entonces habría armonía entre trabajo y satisfacción o equilibrio personal y, seguramente, de este modo, se estaría preparado para el tiempo libre cuando se jubile o entre en el paro. Ahora bien, desgraciadamente, tal como tenemos los factores económicos, este es un "desideratum" tan solo, y la influencia de las situaciones económicas es tan radical, tan grande, que casi lo impide. De todos modos, sería una labor de orientación y de psicoterapeutas de la auto-regulación seguramente. Muchas gracias.

Moderador: ¿Algún otro comentario?

Vamos a interrumpir este último panel, sabiendo que hay un último acto programado para dentro de no mucho, en el que participarán distintas personalidades, seguramente también alguna autoridad del Gobierno Vasco, alguno de los Consejeros. Están todos emplazados para participar en la Clausura de estas Jornadas que tendrá lugar sobre las siete y media. Gracias por su atención y hasta dentro de un rato.